

LAS GUARDILLAS

SAINETE EN UN ACTO Y EN PROSA

ORIGINAL DE

CARLOS ARNICHES

Y

GONZALO CANTÓ

ÍNDICE

<i>Señor don Ramón Rossell</i>	287
--------------------------------------	-----

ACTO ÚNICO

<i>Escena primera</i>	291
<i>Escena II</i>	291
<i>Escena III</i>	293
<i>Escena IV</i>	293
<i>Escena V</i>	293
<i>Escena VI</i>	295
<i>Escena VII</i>	296
<i>Escena VIII</i>	297
<i>Escena IX</i>	298
<i>Escena X</i>	299
<i>Escena XI</i>	300
<i>Escena XII</i>	301
<i>Escena XIII</i>	302
<i>Escena XIV</i>	304
<i>Escena XV</i>	305
<i>Escena XVI</i>	305
<i>Escena XVII</i>	306
<i>Escena XVIII</i>	306
<i>Escena XIX</i>	307
<i>Escena XX</i>	309
<i>Escena XXI</i>	309
<i>Escena XXII</i>	310
<i>Escena XXIII</i>	311
<i>Escena XXIV</i>	312
<i>Escena XXV</i>	312
<i>Escena XXVI</i>	313
<i>Escena XXVII</i>	313
<i>Escena XXVIII</i>	314
<i>Escena XXIX</i>	314
<i>Escena XXX</i>	315
<i>Escena XXXI</i>	316
<i>Escena XXXII</i>	316
<i>Escena última</i>	317

SEÑOR DON RAMÓN ROSSELL

A usted, el más original, simpático, popular e ingenioso de nuestros actores cómicos, a usted, cuya protectora amistad nos ha sido tan valiosa, y a usted, en fin, que tan noble y desinteresadamente nos ha prestado su generosa ayuda en los comienzos modestísimos de nuestra carrera, dedicamos con toda el alma esta obra humilde. Tiene usted para ello derecho propio. Lo consignamos con íntima y verdadera satisfacción.

Por último, amigo Rosell, aspirando a honrar con su nombre la primera página de obras de más valía, si es que alguna vez pueden hacerlas, quedan a usted muy obligados sus verdaderos amigos.

LOS AUTORES

Personajes

DOÑA PACA
DOÑA LEONOR
MARIQUITA (HIJA DE DON ISMAEL)

DON ISMAEL (SASTRE)
MAXIMITO (NOVIO DE MARIQUITA)
SÁNCHEZ
DON PEDRO CUADRADO (COMANDANTE,
ESPOSO DE DOÑA LEONOR)
DON JOSÉ GENERAL (CAPITÁN)
DON RENATO (CASERO)
UN ASISTENTE
UN MOZO DE CORDEL
UN REPARTIDOR

Actores

Señora Guerra
Señorita Carriche
Señorita Molina
(doña Amparo)
Señor Rosell
Señor Mendiguchía
Señor Montenegro

Señor Fornoza
Señor Lacalle
Señor Urquijo
Señor Martínez
Señor Morales
Señor Ponzano

Por derecha e izquierda entiéndase las del actor.

ACTO ÚNICO

Decoración: Pasillo de unas guardillas, ocupando toda la escena. En primer término derecha, la escalera; al foro, cuarto número 1, habitación de doña Paca, con ventana practicable; número 2, cuarto de Sánchez, con ventana también practicable y con cristales. A la izquierda primer término, el cuarto número 3, habitado por don Ismael, ventana en segundo término; una mesa junto a la ventana y sobre ella utensilios de sastre, y frente a la puerta de este cuarto, una máquina de coser y una silla.

ESCENA PRIMERA

Sánchez, cepillando una levita a la puerta de su guardilla.

SÁNCHEZ Cuánto polvo tiene esto y cuánta mancha; ya le está haciendo falta otra vueltecita a este paño..., es decir, como no lo vuelva de canto, porque desde el año cincuenta y cuatro que le estoy dando vueltas. ¡Caracoles, qué mancha! ¿Con qué la quitaría yo? ¡Si tuviera espíritu...!

ESCENA II

Dicho y don Ismael, primera izquierda.

ISMAEL Hola, Sánchez.

SÁNCHEZ Buenos días. Oiga usted, Ismael, ¿tiene usted espíritu?

ISMAEL Hombre, yo creo que sí, espíritu y materia.

SÁNCHEZ No, si digo de vino.

ISMAEL No, de vino no tengo más que una botella... vacía, si sirve.

SÁNCHEZ No, gracias, era para quitar una mancha.

ISMAEL Hombre, parece mentira que siendo de la policía secreta sea usted tan curioso.

SÁNCHEZ ¿Por qué?

ISMAEL Porque siendo tan curioso, para usted no habrá nada secreto.

SÁNCHEZ Bromista...

ISMAEL Vaya, vamos a la máquina, a ver si coso las costuras de estos pantalones. [*Se sienta a la máquina.*] Trabajaremos. [*Prepara la costura.*]

SÁNCHEZ No hay más remedio, ésa es la vida.

ISMAEL ¡Valiente vida! Desengañese usted, Sánchez, el mundo marcha muy mal.

SÁNCHEZ Y la sociedad peor, esto no puede seguir.

ISMAEL Qué ha de poder seguir, si se me ha atrancado la lanzadera..., la sacaremos... Ya salió. [*Cose.*]

SÁNCHEZ [*Cepillando con furia.*] ¡Maldita mancha!

ISMAEL Hombre, y a propósito, ¿cómo me quitaría yo ésta que tengo en el ojo derecho, que no me deja ver? Porque mire usted qué costura, ¡parece un sarmiento! [*Le enseña la costura.*]

SÁNCHEZ Eso, con greda.

ISMAEL (¡Qué bruto!) ¿Y de política qué se cuenta, Sánchez?

SÁNCHEZ No me hable usted de eso; parece mentira lo que está pasando.

ISMAEL ¿Qué es ello?

SÁNCHEZ Un escándalo; que el rey Milano se ha separado de la reina Natalia. [*Con misterio.*] Y hay más, que no le quiere pasar los alimentos.

ISMAEL ¡Canastos! Pues no diga usted que hay más, sino que hay menos... alimentos. ¿Y qué rey es ese?

SÁNCHEZ Uno de la Servia.

ISMAEL ¿Y dónde cae eso?

SÁNCHEZ Pues cae... [*Titubeando.*] entrando en Ma-

rruecos..., a mano izquierda..., tuerce usted para arriba... y allí está.

ISMAEL ¡Qué corrupción! Sánchez, la política está muy malamente, y hasta que no venga la mía...

SÁNCHEZ ¿Y cuál es la de usted?

ISMAEL [*Llamando.*] Mariquita, trae la vara.

SÁNCHEZ ¡Jesús, María, José! No diga usted eso a gritos, hombre.

ESCENA III

Dichos y Mariquita con la vara.

MARIQUITA Tome usted, padre. [*Dádosela.*]

ISMAEL Pon unas planchas.

MARIQUITA Enseguida.

Entra en casa.

ESCENA IV

Don Ismael y Sánchez.

ISMAEL Porque, nada, nada, Sánchez, este país está perdido.

ESCENA V

Dichos y doña Paca.

PACA [*Sale por la escalera.*] Buenos días, vecinos.

SÁNCHEZ Buenos los tenga usted, señora.

ISMAEL Hola, doña Paca, ¿se viene ya de la compra, eh?

PACA Sí, señor, qué remedio; porque, hijo, usted no sabe los lagrimones que me cuesta verme con este talego...,

cuando una ha tenido los criados así. [*Uniendo los dedos.*]

ISMAEL. ¡Caramba, qué fuerza!

PACA Y ha arrastrado una, cola toda su vida, y ha roto una tanto, y retanto y retantísimo sombrero, y ahora...

SÁNCHEZ De gorra, señora, ésa es la vida.

PACA Y gracias a que mi pobre Redondo me dejó unos cuartos, y comprando y vendiendo alhajas y ropas, puede una ir pasando, que si no...

ISMAEL No pasaba una.

PACA Y dígalo usted muy fuerte.

ISMAEL Tengo la voz tomada.

SÁNCHEZ De modo que usted ocupaba antes una posición más elevada.

PACA Ya lo creo, hijo. Mi marido era de una de las familias más ricas de la Rioja, los Redondos; con seguridad que los conoce usted. [*A Ismael.*]

ISMAEL ¡Toma!, ya lo creo que los conozco; los redondos son unos bajitos, y gorditos, y redonditos, ¿verdad?

PACA No, señor; son unos delgaditos y altitos.

ISMAEL ¡Ah!, entonces no; porque yo todos los redondos que conozco son lo mismo, redondos.

PACA Pues bien, al casarme me redondeé..., ¡figúrese usted!

ISMAEL Ya me lo figuro.

PACA Pero, ¡ay, hijo!, empezar con los negocios el infeliz y arruinarse, todo fue uno. Además, nada le salió bien en este mundo; en fin, por no salirle bien, le apuntó un grano en la cara, se le quedó dentro el humor, y murió de eso.

ISMAEL Pero, ¿tan desgraciado y aún tenía humor?

PACA Ahí verá usted; ¡cuántas cosas hizo el pobrecillo! Primero, creyendo que íbamos a ganar el oro y el moro, fue comerciante en corchos... y se hundió.

SÁNCHEZ [*Asombrado.*] ¡Parece mentira!

PACA Después emprendimos otro negocio; la fabrica-

ción de objetos de *caouchouc* y goma elástica... y no dio de sí.

ISMAEL Eso es porque no lo estirarían ustedes bien.

PACA ¡Ay, cuánta desgracia!

ISMAEL No me aflija usted, señora, que se me enreda la bobina. [*Se levanta.*] A mí la mala suerte me ha perseguido siempre; y de vez en cuando, tengo una temporada de huelga forzosa; y ¿sabe usted lo que tengo que hacer cuando me quedo sin trabajo?

PACA ¿Qué?

ISMAEL Pues, nada; para buscarme un pedazo de pan, cojo la escopeta que tengo ahí dentro, y me voy al Monte.

PACA ¿A robar?

ISMAEL No, a empeñarla.

SÁNCHEZ ¿Y la sobrinita?

PACA La dejé a la pobre en el *observatorio* de música y *esclamación*; al menos, que ella sea algo. Vaya, señores; hasta luego.

Entra en su casa.

SÁNCHEZ Vaya usted con Dios, señora.

ISMAEL Hasta luego.

ESCENA VI

Dichos, menos doña Paca.

ISMAEL Aquí tiene usted, amigo Sánchez, una mujer... a la que yo... [*Enhebra la aguja.*] le diría buenos ojos tienes.

SÁNCHEZ Todavía, todavía está muy hermosa.

ISMAEL ¡Que si está...! Oiga usted, Sánchez, que me casaba con ella; [*Coge los pantalones y se los echa al brazo.*] porque mi edad... [*Abre los brazos y se le caen los pantalones.*] todavía es...

SÁNCHEZ Que se le caen a usted los pantalones, hombre. Vaya, voy a arreglarme, y al servicio.

Vase.

ISMAEL Que me gusta mucho la señora Redonda.

ESCENA VII

Don Ismael, doña Leonor y luego doña Paca (coja).

ISMAEL Ea, recortemos estas perneras.

LEONOR [*Saliendo.*] Buenos días.

ISMAEL Felices.

LEONOR ¿Están las del uno?

ISMAEL Sí, señora; llame usted.

LEONOR (¡Dios mío, qué compromiso!, en la escalera he encontrado a Pepe General, íntimo de mi marido..., ¡ay!, si me descubrirán.) [*Llama al 1 y abre doña Paca.*] ¡Doña Paca!

PACA Pase usted, doña Leonor.

Entran y cierran.

ISMAEL [*Cantando:*] Úrsula, ¿qué estás haciendo?

Señora, yo estoy hilando. [*Hablando:*]

Demontre; ¡estaré ciego! Esta vista va a volverme loco. ¡Pues no he cortado una pernera cuatro dedos más larga que otra! ¡Si me descuido meto la pata, es decir, la mete el parroquiano y se encuentra con cuatro dedos de más!

ESCENA VIII

Dicho y asistente, con una levita en la mano. Habla andaluz.

ASISTENTE ¿Don Ismael Solapa?

ISMAEL Servidor de usted, ¿que se le ofrece?

ASISTENTE Vengo sobre la propia levita de mi amo.

ISMAEL ¿Y quién es su amo de usted?

ASISTENTE Pues, yo soy su asistente.

ISMAEL No; digo, ¿qué quién es él?

ASISTENTE Pues, él es mi amo, o por mejor decir, el capitán General.

ISMAEL ¡Caracoles! Usted se burla.

ASISTENTE Oiga usted, maestro; por éstas, que mi amo es el capitán General.

ISMAEL ¡Canario, canario! Siéntese usted.

ASISTENTE Mire usted, aquí está la tarjeta que me ha dado.

ISMAEL [*Leyendo.*] «José General, capitán de caballería.» ¡Cielos...! ¿De modo, que es un capitán del ejército que se llama General de apellido?

ASISTENTE Sí, señor.

ISMAEL [*Al asistente, que se habrá sentado.*] Yo creí que era al revés; levántese usted.

ASISTENTE Eso quisiera él; es General de nombre nada más, como todos los generales.

ISMAEL Bueno; de todos modos, llamémosle General. ¿Y qué quería?

ASISTENTE Pues, yo y mi amo, somos pupilos de la casa de huéspedes del segundo del centro.

ISMAEL ¡Ah...!, ¿viven ustedes en la casa?

ASISTENTE Sí, señor, desde anteayer, que nos echó la patrona de la calle de la Ruda; una mujer más ruda que la calle.

ISMAEL ¿Y por qué?

ASISTENTE Por una cuestión eclesiástica; ella es muy beata, y mi amo y yo nos empeñamos en no pagarle religiosamente, ni más ni menos.

ISMAEL Bueno, pero la levita...

ASISTENTE A eso voy, digo, a eso vengo. A mi amo le viene el cuello muy mal, y le sobra algo de la espalda y no sé lo que tiene en los faldones. [*Señalando sobre Ismael, y haciéndole dar vueltas.*] Y como tiene que ir a no sé dónde, por no sé qué..., usted ya sabrá lo que tiene que hacer con la levita.

ISMAEL Pues me quedo enterado. (¡Qué bruto!)

ASISTENTE Usted descósala por no sé dónde, y haga no sé qué en el forro, que ahora subirá él.

ISMAEL Sí, sí, que suba; porque si no... Pero esto será un arreglo..., mudar el forro..., y... [*Examinando la levita. El asistente baila y canta en voz baja.*] Ya lo veo, ya lo veo.

ASISTENTE Pues, si lo ve usted, despachao, con Dios.

ISMAEL ¡Ah! Hágale usted presente que el arreglito no le importará menos de quince pesetas.

ASISTENTE El precio, me ha dicho que no le importa.

ISMAEL Sí, sí, le importará quince pesetas.

ASISTENTE ¿Y no hay rebaja?

ISMAEL Ni por el forro, porque es de raso.

ASISTENTE (Pues me parece que no cobra ni por el forro.)

Vase.

ESCENA IX

Don Ismael, luego Mariquita.

ISMAEL Buena levitita; rico paño elasticotín inglés, natural de Sabadell, [*Examinando la levita.*] última moda, el año treinta y ocho. [*Llamando.*] Mariquita.

MARIQUITA ¿Qué quiere usted, padre?

ISMAEL Te voy a dar una noticia. (Démonos importancia.)

MARIQUITA ¿Qué noticia?

ISMAEL ¿A que no sabes de quién es esta levita?

MARIQUITA De Sánchez.

ISMAEL ¡Qué de Sánchez! De una persona..., ¡uf...!, altísima; del capitán General, nada menos, que vive en esta casa.

MARIQUITA Don Pepito, le conozco. ¡Valiente tipo!

ISMAEL ¿De qué le conoces?

MARIQUITA De que ya me ha requebrado lo menos veinte veces en la escalera.

ISMAEL ¿Sí...?, pues, yo se lo diré cuando suba.

MARIQUITA ¿Y no va usted a salir?

ISMAEL No.

MARIQUITA (¡Ay, Dios mío!)

ISMAEL Tengo que hacer esta reforma, y ya sabes tú que las reformas militares corren mucha prisa.

MARIQUITA Pero, salga usted.

ISMAEL He dicho que no; voy a descoserla, no está el tiempo para perder parroquia; tú barre estos retales, y recoge el cesto y la plancha.

Entra en su casa.

ESCENA X

Mariquita, Sánchez y don Ismael, dentro.

MARIQUITA ¡Seré desgraciada! En cuanto se le interesa a una una miaja el corazón, todo son obstáculos. Voy esta mañana y le digo a Maximito que suba un rato para hablar en la escalera, mientras mi padre estaba fuera, y va, y ahora, se nos mete por medio la levita y no sale mi padre. ¡Maldito capitán! ¡Y lo peor va a ser si sube Maximito! *[Barriendo.]*

SÁNCHEZ *[Desde la ventana.]* Mariquita, hija, que voy a salir, no hagas polvo..., ¿salgo...?

MARIQUITA Salga usted, hombre.

Sale Sánchez.

SÁNCHEZ Gracias; oye, hijita, ¿me harías un favor?

MARIQUITA ¿Cuál?

SÁNCHEZ Que me dejo la llave puesta, por si, mientras estoy fuera, viene un mozo de cordel con una camilla que compré ayer en el rastro; de modo, que tenme cuenta de la casa.

MARIQUITA Bueno, váyase usted tranquilo.

SÁNCHEZ Gracias, buena moza; hasta luego, requetebonita.

MARIQUITA Fuera, que mancho. [*Ademán de echarle la basura.*]

SÁNCHEZ ¡Caracoles...! Que no se te olvide lo de la camilla.

Vase.

MARIQUITA Buena estoy para bromas. ¡Dios mío, que no suba!

Entra en su cuarto.

ESCENA XI

Doña Leonor y doña Paca, salen del cuarto.

LEONOR ¡Ay, Paca! Yo creo que mi marido sospecha algo; y si él supiera que ando así sin su permiso...

PACA ¡Ah...!, ¿pero él no sabe todavía que anda usted así?

LEONOR Quiero decir en estas cosas.

PACA No tenga usted cuidado; a los hombres cuanto menos caso se les haga, mejor... Mire usted, yo nunca le hice de mi Redondo, y le dominé de tal manera, que si le mandaba rodar rodaba.

LEONOR Eso no tiene nada de particular, si era Redon-

do... Pero mi marido es Cuadrado. Además, es tan celoso...

PACA Como todos los viejos.

LEONOR Bueno, Paca, ¿y no rebaja usted nada?

PACA Nada, doña Leonor; el mantón por cuarenta duros es regalado.

LEONOR Pues dentro de media hora, estoy aquí por él.

PACA Yo voy a ir a casa de la dueña, y lo traigo a escape.

LEONOR Hasta luego... ¡Ay, Paca...!, ¡si supieran cómo ando!

Vase

PACA Vaya usted con Dios. ¡Ay, señor...!, por una peseta cuánto tiene una que hablar; con tanto y retanto y retantísimo sombrero como una ha roto, y ahora...

Entra en su cuarto.

ESCENA XII

Maximito entrando con sigilo.

MAXIMITO No hay nadie... ¡Y el padre de Mariquita ha salido ya, vaya si ha salido...! ¡Si tengo una penetración...! A todos los calaveras nos pasa lo mismo. ¿Y decidido?, cualquiera me gana a eso... Me dije ¡arriba! y aquí estoy dispuesto a entregarme en brazos de esta nueva víctima de mis seducciones, y dispuesto a... Nada, comprarme yo una corbata, estrenarla y seducir a una mujer, todo es uno; es decir, uno y trino, porque son tres cosas. Esta chica es víctima de un plastón color de hoja recién caída. ¡Y es que tengo yo un no sé qué para las mujeres...! Que, vamos, ¡he rendido yo más...! Tuve una vecina casada, caso extraordinario, y sucumbió víctima de un lazo color golondrina disecada. Pues bien, no sólo rendí a la

mujer, sino que rendí... al marido. ¡Ya lo creo, como que me persiguió con un palo hasta las Ventas del Espíritu Santo! ¡Y claro, se rindió! [*Dirigiéndose al cuarto de Mariquita.*] ¡Mariquita mía! Hoy la propongo el rapto en esta carta. No me atrevo a decírselo de palabra... No, y la verdad es que me da pena hacerla desgraciada. [*Llama quedo.*] Ya viene. (¡Otra víctima más, qué importa al mundo!) ¡Luz de mis ojos, serafín! ¡Qué abrazo le doy! [*Ademán de abrazar.*]

ESCENA XIII

Dicho y don Ismael.

ISMAEL [*Abriendo*] ¡Caballero! [*Le abraza al ver su ademán.*]

MAXIMITO (¡Oh, el padre!) [*Le abraza.*]

ISMAEL Servidor de usted. (¡Qué afectuosos!)

MAXIMITO (¡Caracoles...!) Muy... (¡Caracoles!)

ISMAEL Para servir a usted.

MAXIMITO Muy... señor... mío. (¿Qué le digo yo?) Muy señor mío. (¡Vaya un conflicto!)

ISMAEL ¿Qué desea usted?

MAXIMITO Pues... lo que yo deseo... (Es echar a correr.)

ISMAEL Está usted agitado.

MAXIMITO La escalera..., como padezco... [*Tose.*]

ISMAEL ¡Ah, pues descanse usted...! ¡Ah, pero ya caigo, usted es el capitán General!

MAXIMITO (¡Canastos!) Yo..., yo...

ISMAEL Siéntese usted, hombre, siéntese usted.

MAXIMITO (Está loco.) Pero, si yo...

ISMAEL Sí, ya sé que materialmente general no es usted.

MAXIMITO Ni moralmente tampoco.

ISMAEL Pero ya le falta a usted menos que a otro.

MAXIMITO Eso sí... [*Con extrañeza.*] (¿Pero qué dice este hombre?)

ISMAEL Porque aun cuando sea usted capitán sólo.

MAXIMITO (¿Eh? ¿Capitán sólo?)

ISMAEL Bueno, bueno, señor General.

MAXIMITO (¿Otra vez?)

ISMAEL He estado viendo eso.

MAXIMITO ¿Y qué?

ISMAEL Que está muy estropeada.

MAXIMITO Hombre, lo siento. (¿De qué hablará?)

ISMAEL Pero quedará como nueva.

MAXIMITO Me alegre.

ISMAEL Bravo, de modo que usted querrá que la probemos.

MAXIMITO Sí, señor. (¿Qué me querrá probar este hombre?)

ISMAEL Bueno, bueno; ¡ah!, y está usted hecho un pica-ronazo.

MAXIMITO ¿Yo?

ISMAEL Sí, ya sé que le hace usted la rueda a mi chica, pillín.

MAXIMITO (¡Demontre!)

ISMAEL Conque la rueda, ¿eh?

MAXIMITO No, señor, nunca, le juro a usted...

ISMAEL Pero, vamos a nuestro asunto; he pensado una cosa.

MAXIMITO ¿Cuál?

ISMAEL No cortarle a usted el cuello hasta luego.

MAXIMITO (¡Demonio!) ¡Qué pensamientos tiene usted! Pero si yo creía que la cosa...

ISMAEL Es indispensable. Créame usted, yo sé lo que traigo entre manos. *[Suena las tijeras.]*

MAXIMITO Y yo también. (Nada, que me degüella.)

ISMAEL Primero le desharé a usted la espalda y luego le cortaré dos dedos...

MAXIMITO ¡Pero, caballero!

ISMAEL Nada, las cosas bien. Quítese usted el chaqué, quítese usted el chaqué.

MAXIMITO Pero...

ISMAEL Venga la manga.

MAXIMITO (¿Qué irá a hacer?)

ISMAEL Meta usted los brazos, así. [*Poniéndole la levita.*]

MAXIMITO Pero esto...

ISMAEL Es la levita que usted me mandó; está desconocida, ¿verdad?

MAXIMITO ¡Y tan desconocida! (Respiro, me confunde con un parroquiano. Pues si llega ahora me divierto.)

ISMAEL Pero observo una cosa; ¡Jesús que anchura! ¿Esta levita se la hicieron a usted a la medida?

MAXIMITO No, señor, me la hicieron a ojo, y el sastre era corto de vista.

ISMAEL Eso me pasa a mí, y sin embargo..., póngase usted tieso. Así... Y es una buena levita; ¿qué le costó a usted?

MAXIMITO ¿A mí? Fue un regalo.

ISMAEL Y estas prendas son muy útiles... Ya ve usted, desde antes de Jesucristo que se llevan y no han pasado de moda... Levante usted este brazo.

MAXIMITO ¡Qué barbaridad!

ISMAEL Sí, señor, hombre; así como ahora se llevan los *chaqueses* y los *pardesuses*, ya habrá usted oído decir que cuando Dios iba por el mundo se llevaban los *fariseos*, los *escribas* y los *levitas*, conque ya ve usted... Levante usted este otro brazo y sosténgase usted aquí.

MAXIMITO ¿Con qué?

ISMAEL Es verdad. ¡Mariquita! [*Llamando.*]

ESCENA XIV

Dichos y Mariquita.

MARIQUITA [*Saliendo.*] Padre...

MAXIMITO Nuestro que estás en los...

MARIQUITA (¡Cielos! Maximito probándose la levita del capitán.) Buenos días.

MAXIMITO Buenos días.

ISMAEL Sostén aquí, hija. [*Maximito, que tendrá los brazos levantados, abraza a Mariquita.*] No mueva usted los brazos, por Dios.

MAXIMITO Es que me hacía una arruga.

ISMAEL Ya lo arreglaré yo eso; espere usted, que voy por el jaboncillo, que se me olvidó. Vuelvo a escape.

ESCENA XV

Mariquita y Maximito.

MARIQUITA ¿Cómo estás aquí...? ¡Qué compromiso!

MAXIMITO Ya lo ves; a prueba, como las rosquillas. ¡Por tu amor!

MARIQUITA ¡Ay!, amor...

MAXIMITO ¡Cómo me has puesto! [*Tosen en la escalera.*]

MARIQUITA Alguien sube. [*Se asoma a la escalera.*]

MAXIMITO ¿Quién será?

MARIQUITA ¡Virgen santa, el capitán!

MAXIMITO [*Quitándose la levita.*] ¡Demonio! ¡Canastos!

Uy, el capitán; ¿qué hago?

MARIQUITA Ven, ven pronto aquí; entra.

Se deja la levita y le encierra en casa de Sánchez.

ESCENA XVI

Mariquita, el capitán y Maximito en la ventana.

CAPITÁN Buenos días, vecina. (Está sola, se lo digo.) Lo de la levita...

MARIQUITA ¡Póngasela usted pronto!

CAPITÁN Lo de la levita ha sido un pretexto. La pasión que usted me inspiró...

MARIQUITA Póngasela usted, por María santísima, ya se lo explicaré a usted luego. [*Poniéndosela.*]

CAPITÁN ¡Ay! Mariquita de mi vida, permita que la abrace.
 MÁXIMO *[Desde la ventana.]* ¡Que mira este torero!
 MARIQUITA ¡Silencio, mi padre! *[Volviéndole de espaldas a la puerta del cuarto de don Ismael.]*

ESCENA XVII

Dichos y don Ismael.

ISMAEL *[Saliendo.]* Caramba, no encontraba el maldito jaboncillo. Señalaremos por aquí abajo. Pues, como iba a usted diciendo... ¡Demontre, esta levita ha encogido!

MARIQUITA Pero, papá....

ISMAEL Nada, esta poca vista que tengo me trastorna. Vuelva usted a levantar los brazos. *[Asombro en don Ismael.]* Juraría que ha engruesado usted.

CAPITÁN ¡Yo!

MARIQUITA (¡Chist!) Es que apenas la ha tocado usted, ya le sienta mejor.

ISMAEL Eso es, hija; pero yo no lo decía por modestia. Pues de cintura y faldones, corriente; voy por una manga.

Entra en su casa.

ESCENA XVIII

Dichos, y luego el asistente y don Ismael.

CAPITÁN Señorita, usted me explicará lo que pasa aquí, porque...

MARIQUITA Sí, señor; es... (¡Qué le digo yo!) *[Temblando de miedo.]*

ASISTENTE Presente, mi capitán. *[Cuadrándose.]* El comandante Cuadrado aguarda abajo; urgente.

CAPITÁN Caramba. Diga usted a su padre que subiré luego, y...

MARIQUITA (Me salvé.) Bueno, sí, señor.

CAPITÁN No me olvide usted, ¿eh?

Vase con el asistente.

MARIQUITA ¡Cualquier día! Respiro.

ISMAEL [*Saliendo.*] Meta usted el brazo...

MARIQUITA Se ha ido. Ha subido el asistente a decirle que le aguardaba su jefe...

ISMAEL ¡Caracoles! pues nos hemos salvado, porque se me ha ido la tijera y le he cortado a la manga cuatro dedos de más. [*Mete el brazo en la manga, que quedará muy corta.*] Ya ves. ¿Y qué ha dicho?

MARIQUITA Que luego subirá.

ISMAEL Me alegro; así podremos arreglarlo. Ea, entra y respuntea los faldones... ¡Demonio de vista!

MARIQUITA Paciencia. [*Por Maximito.*]

Entra en su casa.

ISMAEL Cualquiera la tiene. [*Creyendo que lo dice por él.*]

MAXIMITO Eso digo yo. [*Comprendiéndolo.*]

ESCENA XIX

Don Ismael y Maximito en la ventana.

ISMAEL Anda, anda; y se ha dejado aquí el chaqué. Pues no se ha ido con pocas prisas. Aun cuando sea curiosidad, voy a ver lo que guarda en los bolsillos. [*Coge el chaqué de Maximito y lo registra.*]

MAXIMITO (Este hombre me roba; pero que me roba.)

ISMAEL Una petaca con pitillos... ¡de a veinticinco! ¡Caramba, qué mal tabaco fuma! Esto perjudica... Le quitaré el vicio. [*Se guarda la cajetilla.*]

MAXIMITO Sí, y la cajetilla.

ISMAEL [*Enciende un cigarro.*] Veamos estos bolsillitos. Papeles..., ¿a ver? [*Saca unas papeletas. Lee.*] Dos papeletas de empeño. ¡Jesús!, de un reloj y de unas botas.

MAXIMITO (Que se cumplen hoy.)

ISMAEL Vaya, vaya, está empeñado el señor General. ¡Buen parroquiano me ha caído! Éste no me paga; pues lo que es el chaqué no lo vuelve a ver. [*Sigue registrando.*] A ver aquí. ¡Una cartita!

MAXIMITO (¡Dios mío, la carta para Mariquita! ¡Ojalá la hubiera echado al correo!, así se habría perdido.)

ISMAEL ¡Canastos! esto es para mi hija. Sí. Aquí lo dice bien claro. [*Leyendo.*] «Mariquita, decídete.» ¿A qué querrá este hombre que se decida? «Vida mía.» Y la llama vida mía, es decir, vida suya; ¡oh!, infames. «Huye conmigo.» ¡Horror!, que huya conmigo, es decir, que huya con él..., ¡una fuga! «Tendrás fortuna, riquezas y...» el reloj empeñado. ¡Y que quiera huir un hombre que tiene las botas en el Monte...! Sigamos. «¡Tú padre es un mal sastre...» [*Con rabia.*] ¡Esto sí que no se lo perdono! ¡Mal sastre tu padre, es decir, mi padre, es decir yo...! ¡Si no sé lo que me digo! ¿Conque mal sastre? No me cabe duda; esta carta es para mi hija. «¿Qué te espera a su lado?: la miseria. Decídete. Tuyo...» Sin firma. ¡Bravo, señor General!, ¿conque la miseria? Bueno, que no sepa nada esa hija infame; procedamos con tino; y él en cuanto suba, se gana la primera paliza. Ahora callemos, y el chaqué y la levita los hago trizas, y los cigarros me los fumo.

Entra en su casa.

ESCENA XX

Maximito, luego Mariquita.

MAXIMITO ¡Me he divertido! No quiero pensar lo que va a suceder, si viene el inquilino del cuarto... Como yo consiguiera atrapar mi chaqué... Si me oyera Mariquita. [*Llamando bajito.*] ¡Mariquita! ¡Mari...!

MARIQUITA [*Saliendo.*] ¡Maximito! ¡Estarás aburridito!

MAXIMITO ¡En mangas de camisita, que es lo peorcito!

MARIQUITA ¿Cómo te sacaría yo de este lío?

MAXIMITO De este cuarto es de donde me has de sacar, que del lío ya saldré yo; porque la paliza que me va a pegar el inquilino si llega, va a ser tremenda.

MARIQUITA Eso no, porque es de la policía.

MAXIMITO ¡Sí; como si los de la policía no pegaran!

Peor que peor... ¡Mira, por Dios, dame el chaqué!

MARIQUITA Lo tiene mi padre.

MAXIMITO ¡Qué rabia! Bueno, al menos, dile que no se me fume todos los pitillos.

ESCENA XXI

Dichos y don Ismael.

ISMAEL ¿Pero, qué haces ahí?

A Mariquita, que al ser sorprendida, figurará estar limpiando la puerta de Sánchez.

MARIQUITA Pues..., limpiando la puerta.

ISMAEL ¿Conque tienes la nuestra hecha un asco, y vas a limpiar la del vecino...? ¡Y con un faldón de la levita...! Entra, entra, mala hija; entre usted. Eso me prueba la confianza que tienes con él.

MARIQUITA ¿Por qué me dice usted eso?

ISMAEL ¡Pase usted, hija infame!

Entra Mariquita en su casa.

MAXIMITO *[Asomándose, con un pañuelo atado a la cabeza.]*

El chichón ha sido tremendo.

ISMAEL Sólo me faltaba hoy...

ESCENA XXII

Don Ismael y don Renato.

RENATO El recibo.

ISMAEL ¡Hola, don Renato! (¡Maldito casero!)

RENATO ¡Hola...! El recibo.

ISMAEL Pues... ¡caramba...! ¡Cuánto me alegro ver a usted bueno! Mire usted, todo el día estaba diciendo: ¡ojalá viniera hoy don Renato...! (¡Y se *esnucara* en la escalera!) ¡Caramba, caramba...! ¡Cuánto me alegro...!

RENATO Gracias.

ISMAEL Porque yo..., la verdad, quería decirle a usted que es preciso que me arregle unos agujeros que tenemos en la cocina, a ver si acaba usted con las ratas...

RENATO ¿Yo...?

ISMAEL Y que venga usted a cobrar el día quince.

RENATO No puede ser.

ISMAEL Bueno, pues no hay que incomodarse, venga usted el veinticinco.

RENATO No puedo; por ser inquilino que lleva veinte años en la casa, lo más que puedo hacer es volver... a la tarde.

ISMAEL ¡Oh...!, no esperaba yo menos de su generosidad. (¡Qué animal!)

Entra en su casa.

ESCENA XXIII

Don Renato, luego doña Paca.

RENATO Veremos éstas. [*Llama al cuarto de doña Paca.*]

Vaya, se han mudado a la calle del Sordo... [*Vuelve a llamar.*] Sí, pues... [*Llama de nuevo.*] ¡Poca vergüenza, estaban cantando y no contestan!

PACA [*Desde la ventana.*] Oiga usted, don... Casero, más valdría que no fuera usted tan... casero.

RENATO ¡Señora...!

PACA Cuando llame usted una vez, y no le contesten, es que no quieren recibir...

RENATO Bueno; el recibo. [*Alargándole.*]

PACA Ni el recibo, ni nada.

RENATO ¿Paga usted, o no?

PACA En fin, no quiero que diga usted que somos unas cualquier cosa. ¿Tiene usted cambio de un billete de treinta y dos duros?

RENATO Sí, señora.

PACA ¡Ay...!, pues no sabe usted lo que tiene. Entonces, haga usted el favor de volver con el cambio dentro de ocho días, porque..., ¡don Renato de mi corazón...! Usted no sabe lo mal que andan los negocios.

RENATO Bueno, señora, todo eso es música.

PACA Pero, usted, don Renato, que es tan fino y tan complaciente y tan cariñoso (y tan bárbaro) nos hará este favor por ahora, que dentro de seis años que le faltan a mi sobrina para terminar la carrera de canto, verá usted cómo nos ponemos al corriente.

RENATO Mañana volveré, y que no se me descuiden ustedes.

PACA Ca, no faltaba más; no nos descuidaremos... (en estar en casa).

Don Renato llama al cuarto de Sánchez.

ESCENA XXIV

Dichos y Maximito encerrado.

MAXIMITO ¡Caracoles, a que pago yo por todos! [*Desde la ventana.*]

PACA Sánchez no está, pero no se canse usted porque para mí creo no ha cobrado todavía.

RENATO Esto es un escándalo. ¡Qué hago sin cobrar!

PACA [*Con sorna.*] Conmigo no jugarían. [*Cierra la puerta.*]

RENATO ¡Poca vergüenza...!, no jugarían y es la primera que no paga; nada, yo los arreglaré a todos, y en particular a éste, [*Por Sánchez.*] a éste lo echo yo a la calle más pronto que la vista.

MAXIMITO [*Desde la ventana.*] ¡Ojalá!

RENATO Mire usted que es fuerte cosa: de tres cuartos irme sin un *cuarto*. ¡Haga usted palacios para esto! ¡A la calle todos...!

Vase.

MAXIMITO ¡Ay!, no será verdad tanta belleza.

ESCENA XXV

Doña Paca.

PACA Ea, a la calle, voy por el mantón para doña Leonor, que no tardará, y de paso veré si ha terminado de dar lección la chica. ¡Ay!, qué ganas tengo de verla de tiple absolutista de un teatro, a ver si encuentra un conde de éstos que retiran tiples y tías de tiples.

Vase.

ESCENA XXVI

Maximito mirando a todos lados. Lleva un abrigo en las manos.

MAXIMITO No hay nadie, me parece que me he salvado. En un perchero encontré este ruso y me voy con él. La verdad es que para verano no es lo más a propósito, pero antes que tropezar con uno de la policía..., ¡un ruso mil veces! *[Se lo pone.]* Me está holgadito... pero... *[Se vuelve para mirarse.]* ¡Demonio!

ESCENA XXVII

Dicho y un repartidor de entregas.

REPARTIDOR Buenos días, vecino. ¿Desea suscribirse?

MAXIMITO No, hombre, no. ¡Maldito sea...!

REPARTIDOR ¡Qué tipo! ¿Quiere usted «La esposa mártir», «Los siete niños», «Jaime el cristiano», «La caridad barbuda»...?, digo al revés.

MAXIMITO No, hombre, no quiero nada ni al revés ni al derecho.

REPARTIDOR *[Presentándoselos.]* Libritos sueltos. ¿Quiere usted «El gabán y la chaqueta»?

MAXIMITO Con el chaqué me contentaba.

REPARTIDOR Entonces voy a ver aquí. *[Se dirige al cuarto de don Ismael.]*

MAXIMITO No, por Dios, no llame usted.

REPARTIDOR Si me dijeron el otro día que les trajera «El pan de los pobres».

MAXIMITO No, si ya ha venido el panadero.

REPARTIDOR Entonces volveré otro día.

Vase.

MAXIMITO Gracias a Dios, ya se fue. Ea, entornaremos el cuarto, me abrocho y a la calle. *[Entorna la puerta y se abrocha.]* ¡Ajajá!

 ESCENA XXVIII

Dicho y doña Leonor.

LEONOR [*Muy agitada.*] ¡Ay! Dios mío, mi marido sube, ¡me ha seguido!

MAXIMITO ¡Caracoles!

LEONOR ¡Caballero!

MAXIMITO Señora, ¿qué le pasa a usted?

LEONOR ¿Está la vecina de este cuarto? [*Llamando.*]

MAXIMITO No, no señora, puede usted irse.

LEONOR ¡Ay!, pues escóndame usted en su casa, que sube mi marido.

MAXIMITO ¿En mi casa?

LEONOR ¡Estoy perdida!

MAXIMITO Lo creo..., pero...

LEONOR ¡Protéjame usted... que ya está aquí! [*Entra en el cuarto de Sánchez.*] No, usted no entre. [*Cierra la puerta al ver que Maximito quiere entrar.*]

MAXIMITO ¡Caracoles, señora! ¡Dios mío!, ¿qué hago? Me meteré por la ventana.

Entra precipitadamente, cierra los cristales, a través de los que queda a la vista del público.

ESCENA XXIX

Don Pedro y el capitán.

PEDRO ¿La has visto, Pepe, la has visto?

CAPITÁN Mi comandante...

PEDRO Mi mujer me engaña... ¡Ah!, infame..., ¡y aquí, aquí está!

CAPITÁN Pero, por Dios, su mujer de usted es un ángel, mi comandante.

PEDRO Sí, pero... ¡Ah!, si fuera cierto, si me engañara...

ESCENA XXX

Dichos y Sánchez.

SÁNCHEZ Buenos días. [*Dirigiéndose hacia su cuarto.*]

CAPITÁN Muy buenos. [*A don Pedro.*] Calma.

PEDRO ¡Jesús! Sánchez, el sargento que fue de mi compañía... [*Llamándole.*] ¡Sánchez!

SÁNCHEZ Don Pedro... ¡Cómo por aquí, mi comandante!

PEDRO Ven..., contigo tengo absoluta confianza... Mi mujer está aquí, y me temo...

SÁNCHEZ Mi coronel, digo, mi comandante, ¿qué dice usted?

CAPITÁN Que su mujer está en uno de esos cuartos... ¿Usted vive aquí?

SÁNCHEZ En ése, precisamente.

LEONOR [*Asomándose al ventanillo.*] (¡Santa María!)

MAXIMITO [*En la ventana.*] (*Ora pro nobis.*)

SÁNCHEZ ¿Pero usted sospecha...?

PEDRO Que al estar aquí sin que yo sepa a qué, compromete mi decoro..., y algún vecino..., Sánchez...

SÁNCHEZ Eso no; todos son personas decentes, incapaces..., aquí vive un sastre...

CAPITÁN Incapaz..., le conozco.

SÁNCHEZ Aquí una señora, de una honradez..., incapaz, mi comandante..., y en mi cuarto, en mi cuarto, no digo nada.

MAXIMITO (Casi nada...)

SÁNCHEZ En fin, pasen ustedes y se vencerán. [*Intenta abrir.*] ¡Demonio, la puerta no cede!

PEDRO ¿Qué es esto, Sánchez?

CAPITÁN Aquí hay alguien. [*Golpeando la puerta.*]

SÁNCHEZ ¿Quién está aquí...? ¡Abrid!

PEDRO ¡Infames!

Empujan los tres y abren, entrando todos. Se oyen voces y estrépito.

ESCENA XXXI

Maximito, mozo de cordel y el capitán.

MAXIMITO ¡Socorro, socorro! [*Salta por la ventana.*]
¡Ay! ¡Dios mío, me han deshecho las narices! [*Al saltar cae.*]
¡So... corro! [*Al dirigirse a la escalera se encuentra con el mozo.*]

MOZO ¿Es para usted la camilla, caballero?

MAXIMITO ¡Ay!, yo creo que sí, yo creo que sí.

CAPITÁN [*Sale amenazándole.*] ¡Miserable! ¿Qué hacía usted ahí dentro?

MAXIMITO Yo..., pues... ¡Socorro...!

ESCENA XXXII

Dichos, don Ismael y Mariquita.

ISMAEL Pero, ¿qué pasa aquí, qué es esto?

MAXIMITO ¡Horror...! ¡El sastre!

ISMAEL ¡Qué ve! ¡Es él!

MARIQUITA ¡Ay, Maximito! [*Dirigiéndose hacia él.*]

ISMAEL ¡Déjemelo usted, lo mato!

CAPITÁN Pero, ¿usted lo conoce?

MAXIMITO [*Al capitán.*] (¡Sálveme usted, caballero!)

ISMAEL [*A Maximito.*] ¡Es usted un miserable, un infame, señor General!

CAPITÁN ¡Eh...! Poco a poco.

ISMAEL Hombre, si se lo digo a él.

CAPITÁN Es que el capitán General soy yo.

ISMAEL ¡Cómo...! ¿Usted...? ¿Y éste quién es?

MAXIMITO Yo soy otro.

ISMAEL ¿Otro General...? Bueno, ¿quién me ha mandado la levita?

CAPITÁN Yo.

ISMAEL ¿Y quién se la ha probado?

CAPITÁN Y MAXIMITO Yo.

ISMAEL [*A su hija.*] ¿Te ibas a escapar con los dos?

MARIQUITA Papá...

ISMAEL ¿De qué miserable es esta carta, entonces?
Pronto.

MAXIMITO Yo quiero a su hija de usted.

ISMAEL ¡Cómo!

MAXIMITO Comiendo. Y venía a pedirle a usted su
mano, cuando usted me confundió con este señor, y
me probó su levita; vino él, y tuve que esconderme.
¡Como soy tan corto!

MARIQUITA Sí, papá. ¡Como es tan corto!

ISMAEL ¿De modo, que no venía usted más que por la
mano?

MAXIMITO Nada más, porque ¡como soy tan corto!
¿Conque qué, me da usted el chaqué?

ISMAEL ¿Y se va a usted a casar con ella?

MAXIMITO [*Con intención.*] Enseguidita.

MARIQUITA Gracias, Máximo.

ISMAEL [*Contestando por Maximito.*] No hay de qué, mí-
nimo. Bueno; pues en ese caso, tome usted. [*Le da
el chaqué, y forman un grupo los tres a la izquierda.*]

ESCENA ÚLTIMA

*Dichos, don Pedro, Leonor y Sánchez, luego doña Paca, con un
mantón de Manila.*

PEDRO [*Saliendo del cuarto.*] Si todo eso que me han
contado es verdad..., ¿quién es ese hombre? [*Por
Máximo.*]

MAXIMITO Uno...

SÁNCHEZ Uno que irá a la prevención, por intentar el
hurto de un ruso.

ISMAEL Perdónelo usted, es de mi familia, y además es
muy corto.

PACA [*Saliendo.*] ¿Qué es esto? ¡Señora! [*Don Pedro,
doña Leonor y doña Paca, forman grupo en el centro. Ma-*

ximito, don Ismael y Mariquita, a la izquierda. Sánchez y el capitán, a la derecha. A la puerta de entrada el mozo, a quien indica que entre la camilla, y éste así lo hace.]

LEONOR ¡Doña Paca, usted me salva! *[A su marido.]*

Mira, convéncete, aquí está el mantón.

PACA ¡Jesús..., lo ha descubierto el marido!

LEONOR ¿Me perdonas? Te juro no reincidir.

PACA Al menos, cómprele usted el mantón.

SÁNCHEZ ¿Y cómo limpio yo estas manchas? *[Por el ruso.]*

ISMAEL Greda, amigo Sánchez, greda.

MAXIMITO *[Poniéndose el chaqué.]* ¡No va a ser carrera...! *[Echa a correr.]* Hasta la vista. *[Todos le detienen.]* Pero...

ISMAEL Todavía no; venga usted acá. *[Al público.]*

Libre de tantos temores,
a mi yerno les presento;
recompensen su tormento
con un aplauso, señores.

Telón

Fin